

Presidentes del EBB tras la Guerra Civil

JUAN

AJURIAGUERRA

(1945-1975) Su trayectoria simboliza la travesía del desierto del PNV desde la derrota en la Guerra Civil hasta la muerte de Franco. Con un paréntesis a mediados de los cincuenta, en el que José Aguerre tomó las riendas del partido, fue el hombre que mantuvo viva la llama del nacionalismo en el interior. Condenado a muerte e indultado, salió de la cárcel de Las Palmas en 1943 y fue confinado en Pamplona, de donde pasó a San Sebastián en 1945 para librarse de la vigilancia policial. Durante toda su vida política, y más en los años de la dictadura, apostó por la acción —«todo lo que se para, degenera y muere»— y se sintió más cómodo confiando en las fuerzas propias que regateando apoyos externos. Suya es en gran medida la Declaración Política aprobada por el EBB en marzo de 1949, que prácticamente estuvo vigente para todo el periodo de la dictadura.

IGNACIO UNCETA

(1975-1977)

Tras la muerte de Franco, en diciembre de 1975 el EBB se reorganiza con miembros del interior y del exilio. Su presidencia fue más simbólica que real, pero entre los miembros de su Consejo Nacional se encontraban ya la mayor parte de los que iban a dirigir el partido en los años siguientes: Xabier Arzalluz, Joseba Azkarraga, Josefa Leizaola, Xabier Agirre, Sabin Zubiri, Gerardo Bujanda, Pello Irujo, el propio Ajuriaguerra y Mikel Isasi.

CARLOS GARAIKOETXEA

(1977-1979)

Su elección en abril de 1977, en contra de la idea inicial del ‘aparato’ de Vizcaya que propuso a Ajuriaguerra para el cargo, se debió al deseo de dar una imagen más moderna y joven del partido, al tiempo que se designaba a un presidente navarro, lo que podía influir positivamente en la expansión del PNV en este territorio. El partido se había inscrito un mes antes en el registro de asociaciones políticas del Ministerio de Gobernación. Bajo su mandato se dio una rápida expansión. La histórica asamblea de Pamplona aprobó una nueva organización interna y actualizó la ideología jeltokide. En esta etapa de consolidación no faltaron los problemas internos, especialmente en Vizcaya, donde a finales de 1979 el sector liderado por Antón Ormaza abandonó el partido. Tras el triunfo electoral del PNV en las primeras elecciones autonómicas, dejó la dirección para convertirse en lehendakari del Gobierno vasco.

XABIER ARZALLUZ

(1980-1984)

Tras negociar como diputado en las Cortes Generales la Constitución y el Estatuto, en 1979 abandonó Madrid para optar a la presidencia del Euzkadi buru batzar en la primavera del año siguiente. A partir de ahí, sólo dejará la cúspide del partido entre 1984 y 1986 porque los viejos estatutos establecían una renovación de cargos internos cada dos años y sólo permitían una reelección. Pasó a ser «militante de base», pero su influencia en este tiempo siguió siendo decisiva.

ROMÁN SUDUPE

(1984-1985)

La suya fue una presidencia de circunstancias, motivada por la obligada salida de Arzalluz. Las fuertes tensiones internas que arrastraba el PNV por la Ley de Territorios Históricos y por la difícil relación entre partido y Gobierno desembocaron en la dimisión de Carlos Garaikoetxea como lehendakari en diciembre de 1984.

JESÚS INSAUSTI

(1985-1986)

En un momento de fuerte marejada, el aparato recurrió al histórico ‘Uzturre’, exiliado tras la guerra primero en Francia y durante veinte años en Bélgica, país en el que fue responsable de prensa de la Confederación Mundial del Trabajo. Su carisma y su imagen de hombre acostumbrado a soportar todo tipo de tormentas le aupó a la presidencia del EBB en plena crisis. A principios de 1986 devolvió a Arzalluz las riendas de la organización.

XABIER ARZALLUZ

(1986-2004)

En febrero de 1986 volvió a la presidencia y se enfrentó a la escisión que dio origen a EA. En 1987, el PNV, en la asamblea de Zestoa, declaraba que «Euskadi es una nación y abriga la esperanza de que si la futura Europa unida es realmente democrática y, por tanto, respeta la voluntad de los pueblos que la integran, un día la nación vasca podrá formar parte de ella en pie de igualdad con las demás naciones de Europa».

